



Ciudades inteligentes, urbes para anticiparse a los problemas

Expertos de IBM, GE y del Fondo Mundial para la Naturaleza (World Wildlife Fund) se reunieron a mediados de octubre con varios líderes brasileños en Sao Paulo, con miras a debatir cómo la convergencia tecnológica, los grandes volúmenes de datos o 'Big Data', entre otros aspectos, podían aportar a la sostenibilidad de la ciudad con más personas en este país suramericano (11,4 millones de habitantes).

El evento, impulsado por el grupo Green Biz, que analiza y discute con especialistas de y en diversas partes del mundo alternativas de sostenibilidad, puso de nuevo sobre la mesa uno de los temas de mayor tendencia en los últimos años en todos los continentes: las ciudades inteligentes.

Y es que aunque siga siendo percibido como una tendencia mundial, claro es para muchos expertos que las llamadas 'smart cities' están dejando tal rótulo para convertirse en una auténtica necesidad para la sostenibilidad en beneficio de los ciudadanos.

En términos generales y por comprensión, las 'smart cities' o ciudades inteligentes son grandes urbes cuyas dinámicas están basada en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Por extensión; sin embargo, son más que la tecnología que las invade: "centros urbanos que saben administrar sus recursos en forma ecológica e interactúan con sus ciudadanos, por medio de la tecnología, para favorecerlos. Ciudades interactivas que 'hablan' constantemente con los ciudadanos y les dan poder de decisión sobre su entorno".¹

En el caso de Brasil, país que albergará en menos de cinco años los dos eventos deportivos más importantes del mundo, la gestión alrededor de las ciudades inteligentes no sólo es para dar respuesta a las principales necesidades y demandas de aquellos ciudadanos, sino también para prever y evitar problemáticas futuras.

Kristine A. Wong, editora asociada del grupo Green Biz, reseñaba las reflexiones al respecto de José Carlos Duarte, jefe de tecnología de IBM Brasil. Según Duarte, retrató Wong, "con la información que se extrae de los datos se puede predecir y responder mejor a contingencias agudas que van desde los trancones hasta inundaciones, pasando por deslizamientos"² de tierra. En EE. UU., por ejemplo, según un informe de Federal Highway Administration, se perdieron 4,2 billones de horas en un año que significaron pérdidas en dólares de 78 billones.

La cuestión es que en las ciudades inteligentes, cuya naturaleza es la integración tecnológica y predomina la inteligencia colectiva, el análisis de información debe convertirse más en matriz preventiva que correctiva. "El tiempo real para una ciudad es demasiado tarde", sentenció Duarte en el encuentro. "Necesitamos contar con información para anticiparse. Utilizar la tecnología para

predecir los problemas, para solucionarlos antes de que ocurran", enfatizó.

Hace tres años, inundaciones producto de una ola invernal cobraron la vida de más de 100 personas en Río de Janeiro, la segunda ciudad más poblada de Brasil (6,3 millones de habitantes. El estado de Río de Janeiro tiene 16,2 millones de personas).

Un año después, por iniciativa del alcalde Eduardo da Costa Paes, la administración municipal se asoció con IBM para diseñar una unidad de operaciones que pudiera centralizar los volúmenes de datos. Dichos datos eran suministrados por 36 entidades municipales de cuatro distintas áreas: salud, transporte y servicios públicos (energía y acueducto).

Tipos de modelos como el implementado en Rio de Janeiro son los que varias urbes, en su camino de llegar a convertirse en ciudades inteligentes, deben replicar. "Es algo que podemos empaquetar y vender de nuevo (...) tenemos que hacer ajustes específicos para regiones específicas", explicó.

Además de que algunas ciudades del Brasil como Sao Paulo, Río de Janeiro, entre otras, están llamadas a convertirse en centros urbanos emergentes –así lo destaca un informe reciente del McKinsey Global Institute–, el país Sudamericano tendrá unos desafíos superlativos dados los acontecimientos importantes que se avecinan en 2014 y 2016, que suponen una oleada poblacional mucho mayor.

Buena parte de los objetivos que puedan trazarse en materia de sostenibilidad para las ciudades depende de las alianzas público-privadas, según extractó Wong del conversatorio.

Un documento titulado 'Cómo las ciudades son vitales para el futuro de la sostenibilidad', de Chris Guenther y Mohammed Al-Shawaf, da cuenta que hay una correlación entre la sostenibilidad de las ciudades y las empresas. Y la conectividad, que dicen los autores es una de las siete características que permiten el desarrollo sostenible tanto de las ciudades como de las empresas, es justamente esencia de las ciudades inteligentes.

Hoy, dos ciudades que ocupan un lugar en el **'top ten' de las más inteligentes del mundo**, elaborado por Fast Company, se asociaron con IBM para crear dichos centros de acopio de volumen de información: New York y Barcelona. El ranking fue elaborado por Boyd Cohen, doctor en Estrategia y Empresa de la Universidad de Colorado (2001). Cohen, que les confiere cierta capacidad de resiliencia a tales ciudades, tomó en esencia tres variables, el uso de las TIC como génesis del uso eficiente de los recursos –en particular de la energía–, la calidad de vida y la reducción de la huella de carbono en el ambiente.

New York, que no ocupó el primer puesto en el ranking –liderado por Viena (Austria), seguida de Toronto (Canadá)– por sus mediciones en calidad de vida, se asoció hace tres años con IBM para poder potenciar al máximo el 'Big Data': el centro de soluciones ayudó a clientes a optimizar todo proceso de negocio y las decisiones empresariales derivadas de los mismos.

No obstante, Barcelona y Nueva York son sólo dos de las más de 3.000 ciudades con perfil de 'Smart cities' que utilizaron plataformas de centralización de información y que apuntan a solucionar problemáticas futuras.